

Don Bosco en el Carnaval de Turín

El Ayuntamiento de Turín había permitido a los centros benéficos poner en la plaza del Castillo una especie de feria para vender, durante los últimos días de Carnaval, cuanto creyeran oportuno a favor de sus asilados.

Había sido don Bosco el inspirador de la idea. Era el carnaval de Turín de aquellos tiempos el más decoroso, tranquilo y divertido de toda Italia. Existía una Comisión a propósito con plenos poderes y guardias a sus órdenes para velar por el orden, la moral y el respeto a toda clase de personas.

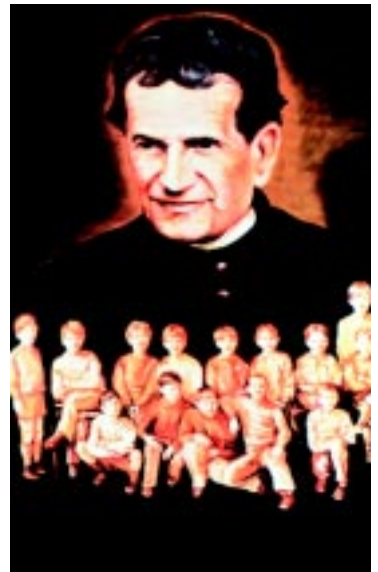
Don Bosco, antes de salir para Roma, había dicho a los de casa, ante necesidades particulares del Oratorio, que estaba estudiando la manera de tomar parte en las fiestas de Carnaval. Soltaron todos un ¡oh! de asombro, y dijeron casi escandalizados:

- ¿En el Carnaval los hijos del Oratorio?
- Sí, sí; iremos, pero no para adquirir las locas costumbres. Iremos según nuestra condición, para obligarle a él a ir adonde estamos nosotros.

Se tenían guardados todavía muchos objetos de la última tómbola y había pensado Don Bosco hacer algo con ellos. Invitados los buenos turineses anduvieron a porfía para enviarle más. Encargó al caballero Oreglia de este asunto y él salió para Roma.

Preparó el Caballero su feria. Se componía de varias mesas decorosamente adornadas sobre un amplio palco detrás de las torres de la plaza del Castillo, mirando a la calle del Po. Envío al mismo tiempo unos preciosos versos en piemontés a sus conocidos y amigos, para que acudieran a admirar su feria y a comprar.

La feria del Caballero resultó una de las más bonitas y más abastecidas, especialmente en libros. La banda de música del Oratorio, para la cual había escrito el maestro De Vecchi expresamente una polka fantástica, titulada La feria de Gianduya, atraía a mucho personal. Los jóvenes músicos iban vestidos con un traje amarillo de máscaras y sobresalía entre ellos el caballero Oreglia que, vestido de Gianduya¹, representaba magníficamente su papel, atraía a



la gente a sus mesas con versos en dialecto, chistosos, ingeniosos y correctos. Toda la nobleza de Turín acudía para oírle y él despachaba a buen precio sus mercancías.

Durante tres días la feria entusiasmó hasta a los sacerdotes y religiosos que acudían allí en gran número. Fueron días de diversión honesta, benéfica y cristiana. Una vez más se cumplió lo que frecuentemente decía Don Bosco:

- He hecho siempre de todo, para demostrar que uno puede divertirse sin ofender la ley de Dios.

¹ Gianduya: se trata de un personaje cómico, especie de arlequín, del antiguo teatro piemontés, que se convirtió en máscara popular.



No se imagina con qué gusto leo siempre el Boletín Salesiano Don Bosco en Centroamérica. En el último número desde su artículo "Humanizar la Comunidad Humana", me he detenido a repasarlos todos. Encuentro en ellos mucha solidez y sentido de lo humano y cristiano. Me alegra tanto y lo felicito a usted y a todos los colaboradores. Cordialmente.
Mons. Ricardo Urioste
El Salvador

Lo felicito por la edición tan buena del Boletín Salesiano. En la familia sentimos su presencia en él, ya que nos transmite la espiritualidad necesaria como laicos comprometidos con la iglesia y como parte de la Familia Salesiana.

Nelly Guillermo de Gamboa
San Pedra Carchá - Guatemala

Pertenezco a la Familia Salesiana de la Basílica Don Bosco. Me gustaría mucho que me enviara noticias religiosas y salesianas por correo electrónico. Soy fiel lector de su revista y me encantan sus reflexiones y noticias de todo Centro América.

José Luis Santamaría
Panamá